

# **La formación de una fracción de la clase obrera argentina: el noreste de Chubut entre el '60 y el '80.**

Pérez Alvarez Gonzalo.

Cita:

Pérez Alvarez Gonzalo (2013). *La formación de una fracción de la clase obrera argentina: el noreste de Chubut entre el '60 y el '80. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/483>

## **XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia 2 al 5 de octubre de 2013**

**ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras - Universidad  
Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 57

Título de la Mesa Temática: *La clase obrera en América Latina: estrategias,  
experiencias y formas de abordaje*

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Iñigo Carrera, Nicolás y Pérez Álvarez,  
Gonzalo

Título:

### **La formación de una fracción de la clase obrera argentina: el noreste de Chubut entre el '60 y el '80**

*Pérez Álvarez, Gonzalo  
UNPSJB / CONICET  
Mail: gperezalvarez@gmail.com*

#### **1. Introducción**

Pretendemos conocer la experiencia que desarrolló un conjunto de trabajadores afincados en el noreste de Chubut durante el auge del proyecto de promoción industrial. Este proyecto se puso en marcha a inicios de los '60 e implicó una profunda transformación de la sociedad a partir de la masiva llegada de migrantes impulsada por la oferta laboral. Se generó un conjunto de núcleos obreros, que desarrollaron diversas experiencias de lucha y organización durante los años '70 e inicios de los '80.

En el noreste del Chubut se encuentran tres ciudades, Trelew, Puerto Madryn y Rawson, que fueron parte del modelo conocido como "polos de desarrollo", mediante la promoción industrial a las empresas que se instalaron al sur del paralelo 42° S. Nuestra hipótesis sostiene que durante estos años se conformó en la región una nueva clase obrera, producto del arribo de diversos contingentes migrantes, ya sea de otras provincias del país, de las zonas rurales de la provincia de Chubut y de países limítrofes.

Esta clase obrera, sumamente heterogénea y que en muchos casos no tenía experiencia<sup>1</sup> de trabajo fabril o vida urbana, se encontró con un contexto de pleno empleo y con la posibilidad de ir mejorando sus condiciones de vida. Pretendemos comprender cómo se conformó esta clase obrera, cómo desarrolló sus primeras acciones, y en qué condiciones se encontró con los cambios que comienzan a mediados de los años '80 y la impactan de lleno durante los '90<sup>2</sup>.

## 2. Breve marco histórico, fuentes y metodología

La provincia de Chubut abarca la parte central de la Patagonia Argentina. La región estudiada (el noreste) se compone de dos departamentos: Rawson (ciudades de Rawson y Trelew) y Biedma (donde se ubica Puerto Madryn y la Península Valdés). Esta región recibió uno de los “polos de desarrollo”<sup>3</sup> que el estado nacional impulsó entre los años '60 y '80.

Un elemento para comprender los fundamentos de generar nuevos polos industriales, tiene relación con la intención de dividir al movimiento obrero<sup>4</sup>. Estos proyectos eran impulsados desde la Doctrina de Seguridad Nacional, y ello se refleja en la declamada intención de poblar la Patagonia en tanto región estratégica por sus recursos naturales<sup>5</sup>. Se conformó una dirigencia sindical local que sostuvo una práctica colaboracionista con el gobierno y las patronales, en el marco del discurso común acerca de la necesidad de fortalecer el desarrollo de la Patagonia.

Un hito en el programa “desarrollista”<sup>6</sup> está registrado en el decreto-ley 10.991/56 de la autodenominada “revolución libertadora”<sup>7</sup>, que exime de impuestos a las importaciones al sur del paralelo 42°. La promoción se concentró en el noreste de Chubut, que también

---

<sup>1</sup> El uso de este concepto remite a la formulación de Thompson, Edward P. (1989) *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Crítica, Barcelona.

<sup>2</sup> Proceso que hemos estudiado en Pérez Álvarez (2010) *Cambios en la estructura económica social y conflictos sociales en el noreste del Chubut 1990-2005*, Tesis doctoral. FHACE-UNLP.

<sup>3</sup> Proyectos que proponen, ante la supuesta imposibilidad de un desarrollo homogéneo de las regiones atrasadas, generar desde el estado “polos” que irradiarían el crecimiento a través del encadenamiento de actividades económicas.

<sup>4</sup> Ver la hipótesis de que estos proyectos buscaban “despromover” el trabajo industrial en las áreas tradicionales, para descomprimir la conflictividad existente, en Schvarzer, Jorge (1986) *Promoción industrial en Argentina. Características, evolución y resultados*. Documentos del CISEA, Bs. As.

<sup>5</sup> Gatica, Mónica (2010) *¿Exilio, migración, destierro? Los trabajadores chilenos que se asentaron en el NE de Chubut a partir de septiembre de 1973; Memorias, historias e implicancias*. Tesis doctoral. FHACE-UNLP.

<sup>6</sup> Para su aplicación en Patagonia, ver Perren, J. y Pérez Álvarez (2011) “Las “nuevas” provincias como problema historiográfico. Una aproximación a los casos patagónicos (1958-1991)”, en *Revista Pasado Por-Venir* N° 5, Chubut. pp. 75-101.

<sup>7</sup> Dictadura que había derrocado en 1955 al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón.

reunió la mayoría de los puestos de trabajo generados por el estado provincial en formación, al ubicarse en la región la capital de la provincia.

A partir de 1960 el aporte al noreste chubutense fue importante. En 1971 se creó el Parque Industrial de Trelew y en 1974 comenzó a producir la fábrica de aluminio (ALUAR) en Puerto Madryn. A inicios de los '80 se impulsó la rama pesquera. La región cuadruplicó su población entre 1970 y 1985 y se convirtió en un centro industrial relevante merced a los subsidios estatales.

El parque de fábricas textiles instalado en Trelew generó miles de puestos laborales bien remunerados. En la planta de ALUAR los salarios eran superiores a la media nacional en su rama. Fue en los años '80 cuando comenzaron a vislumbrarse los problemas. Los cuestionamientos a la promoción industrial crecieron con el avance de los sectores ligados al proyecto neoliberal. En 1985 se registró la primera caída en la producción industrial y en 1986-87 se cancelaron los subsidios a nuevos emprendimientos. A partir de allí los cierres de fábricas y los despidos se hicieron noticias cotidianas. Las condiciones de vida cambiaron para miles de trabajadores que se habían formado en una etapa de crecimiento. Sus organizaciones sindicales y políticas, que se habían conformado en la fase de desarrollo, perdieron fuerza o desaparecieron.

Este marco histórico nos pone en cuestión para pensar algunos ejes. Los vertiginosos cambios que fue viviendo esta joven fracción de la clase obrera nacional y la posibilidad de estudiar dichos cambios en un marco espacial y temporalmente acotados, nos dan la posibilidad de sostener que las regiones donde se pusieron en marcha proyectos de “polos de desarrollo” pueden funcionar como un “laboratorio” para analizar los procesos de organización y politización de los trabajadores y las formas que adquieren en distintos contextos.

En términos de fuentes hemos registrado los diarios y publicaciones periodísticas de la región. También se relevaron diversos archivos gubernamentales y fuentes menos trabajadas, como entrevistas a trabajadores, documentos partidarios, actas de sindicatos, etc. También ha sido central el aporte de las entrevistas a trabajadores. Las fuentes orales nos brindan parte del significado que tuvieron estos hechos para los sujetos que los desarrollaron, aportándonos una porción de los acontecimientos que las fuentes escritas suelen ocultar.

Metodológicamente recuperamos el enfoque gramsciano, que postula la necesidad de una aproximación “molecular” al proceso. En *“Apuntes sobre la historia de las clases*

*subalternas...*”<sup>8</sup>, Gramsci formula las dificultades que se presentan para investigar la actividad de los trabajadores. Esas acciones tienden a ser borradas de la historia por los grupos dominantes, que en general logran derrotar los proyectos de organización de los grupos subalternos. Por ello los investigadores que abordamos dinámicas organizativas de los sectores oprimidos debemos partir de ese “...proceso molecular, minucioso, de análisis extremo, capilar”<sup>9</sup>.

### **3. Una clase en formación**

Sostenemos que durante los primeros años de la industrialización subsidiada se conformó una nueva clase obrera en la región, producto del arribo de diversos contingentes migrantes. Esta clase obrera, heterogénea y que en muchos casos no traía experiencia de trabajo fabril o vida urbana, se encuentra con un contexto que le posibilitaba ir mejorando sus condiciones de vida.

Consideramos que esta “nueva” clase no tuvo lazos fuertes con las experiencias y tradiciones previas; esto no implica que hasta allí no hubiera conflictos u organización obrera<sup>10</sup>, pero sí que la clase que se conforma no parece haber construido vínculos de importancia con esa experiencia. Por ello el rasgo central será el de una evidente heterogeneidad, poca experiencia política y sindical, falta de tradiciones en común, y ausencia de experiencia colectiva en tanto trabajadores industriales y/o urbanos. Estos rasgos explicarían un bajo nivel de conflictividad<sup>11</sup>, y la identificación de intereses entre estos trabajadores y los grupos dominantes del proyecto de industrialización subsidiada. Algunas empresas textiles, y especialmente ALUAR, seleccionan la mayoría de su personal originario entre trabajadores rurales, a los cuales les aseguraron vivienda, la mudanza hasta Puerto Madryn y un trabajo bien remunerado. Así nos lo informa uno de nuestros entrevistados, Fernando<sup>12</sup>: “ALUAR se caracterizó siempre por traer gente de campo. En el ‘70 y pico, cuando empieza, no va a buscar en Buenos Aires obreros

---

<sup>8</sup> Gramsci, Antonio (1997) *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*; Nueva Visión, Bs. As.

<sup>9</sup> Gramsci, op cit. p. 99.

<sup>10</sup> De hecho relevamos conflictos en el principio del siglo XX: Gatica y Pérez Álvarez (2012) “No solamente pasaba el viento: sindicatos, huelgas, boicots, cortes de vías y lucha política en los primeros pasos del movimiento obrero en el noreste del Chubut (1917-1922)”, en Arias Bucciarelli, Mario (Dir.) *Diez territorios Nacionales y catorce provincias, Argentina, 1860-1955*; Prometeo, Bs. As.

<sup>11</sup> Especialmente en comparación con lo que acontece en los centros industriales del país. Ver el texto de Jorge Schvarzer (1986).

<sup>12</sup> Fernando, entrevista realizada el 2/5/2008. Llega a mediados de los ‘80 desde La Plata y no trae experiencia de militancia previa.

*capacitados ni nada, sino que va a buscar gente a las provincias: La Pampa, Mendoza, gente que no tenía historia sindical.”*

Otro entrevistado, Héctor<sup>13</sup>, recuerda que: “...*el operario común era casi toda gente de campo, la mayoría sin ninguna experiencia fabril. No así los que tenían su especialidad como electricista, mecánicos y cosas así, que ya venían con su experiencia en fábricas. Y ALUAR para mí, y esto siempre lo comentamos, lo que buscaba era un obrero sin experiencia en fábrica, para poder amoldarlos a su manera.*”

En el parque textil no se observa un comportamiento homogéneo dada la presencia de diversas empresas, pero sí es claro que un importante sector de la clase se conforma con migrantes sin experiencia de trabajo fabril. Esto en el marco de una clara heterogeneidad, como lo destaca Daniel<sup>14</sup>: “...*teníamos una caracterización que era que en el parque industrial la mayoría venía del minifundismo y por lo tanto no tenía tradición proletaria. Pero en realidad había de todas partes.*”

Daniel era un recién venido de Buenos Aires y un recién llegado a la vida fabril: “...*tenía 27 años y nunca había trabajado en fábrica. Yo era militante y venía a trabajar de lo que saliera*”. Una anécdota ilustra la complejidad de esa clase obrera en formación: “... *el primer asado que como, lo como el 20 de diciembre, una cosa así, antes de las fiestas. Y estoy sentado al lado del sereno de la fábrica, que era un compañero aborigen. Entonces al tercer vino el loco se paró y empezó a cantar un lamento indio. Y yo cuando lo escuché no entendía nada, se me cayeron los pelos del culo, las uñas de los dedos, las pestañas, todo... Cuando termina de cantar lo abrazo, lo beso, yo también ya estaba medio copa (risas). Y le digo “para que nos vayamos conociendo Ancamil, yo al personaje de la historia argentina que más aborrezco es al general Roca”. Y salta uno, laburante eh, “si no fuera por Roca vos no estarías comiendo un asado en la Patagonia”.*”

La contraposición de diversas historias es evidente y ellas se expresaban en diferentes posturas ideológicas. La matriz del proyecto de ocupación de Patagonia por el estado fue parte del proceso. Esta perspectiva, que para nosotros fue hegemónica en la clase, planteaba la existencia de una comunidad de intereses entre obreros y patrones de la región, cuyo objetivo era asegurar el desarrollo de la Patagonia. Esa posición se

---

<sup>13</sup> Héctor, entrevista realizada el 9/5/2008. Fue integrante de la lista opositora al oficialismo en la UOM. Era trabajador rural y no tuvo participación política más allá de la actividad sindical.

<sup>14</sup> Daniel, entrevista realizada el 4/4/2012 en la sede Trelew de la Universidad. Militante del Movimiento Al Socialismo (MAS), llega a la región a principios de los '80.

reforzaba con la idea de la necesidad de mantener la “paz social”, para no poner en riesgo la promoción industrial.

El discurso era poderoso, justamente porque no era sólo un discurso y se asentaba en elementos objetivos. La subsistencia de las industrias dependía de los aportes estatales, que al comenzar la década del ‘80 empezaron a ser cancelados. Los trabajadores eran concientes de este problema, y la mayoría desarrollaron los conflictos de estos años alrededor de una estrategia<sup>15</sup> de alianza con la burguesía que tenía intereses en la región<sup>16</sup>, donde esa burguesía dirigía el proceso. Dicha alianza tenía como programa la “defensa de la región”, demandando el sostenimiento de los beneficios para los empresarios que invertían en Chubut.

Esto se observa en varias entrevistas. Miguel<sup>17</sup> nos dice “...*en definitiva siempre, de una forma u otra, nos terminaron llevando, o nos fuimos yendo, hacia la defensa de las patronales. Cuando salíamos a reclamar la promoción industrial estábamos defendiendo a la patronal y no a nosotros*”. Y Daniel recuerda una de las votaciones que perdió en la fábrica: “...*la patronal plantea que le habían sacado la promoción industrial, entonces se hace una asamblea, donde se decide que un grupo de compañeros fuera a pelear junto con la patronal (...) nosotros siempre dijimos que los trabajadores nunca teníamos que apoyar a la patronal, pero bueno, fue una votación que se perdió*”.

#### **4. Los primeros pasos: 1966 a 1971**

A mediados de los ‘60 empiezan a darse los primeros pasos de esta clase obrera en formación. Dispersos y heterogéneos, los obreros que se instalaban en la región para trabajar en las nacientes industrias subsidiadas comenzaban a desarrollar distintos procesos de lucha y organización.

---

<sup>15</sup> Creemos que es posible observar, en el conjunto de los enfrentamientos sociales, distintos objetivos entre los sujetos que participan de ellos. La demarcación de las formas de acción, la organización y la conciencia, nos permite encontrar un sentido general del proceso, al que denominamos estrategia. Ver Iñigo Carrera, Nicolás (2000) *La estrategia de la clase obrera 1936*; PIMSA–La Rosa Blindada, Bs. As.

<sup>16</sup> Nos referimos a una “burguesía con intereses en la región” y no a una “burguesía regional”, ya que se trata de empresarios con inversiones diversificadas, que en su gran mayoría no viven en Chubut.

<sup>17</sup> Miguel, entrevista realizada el 15/6/2007 en el café Touring Club. Era delegado de Modecraft, referente de oposición en la AOT (Asociación Obrera Textil) y militante del Partido Intransigente (PI).

Para el desarrollo de este apartado retomamos aportes de Axel Binder<sup>18</sup> y Mónica Gatica<sup>19</sup>, integrantes del proyecto de investigación Historia y Memorias de la Clase Obrera en el Noreste del Chubut<sup>20</sup>, y de Mauricio Fernández Picolo<sup>21</sup>.

La AOT regional adhirió al primer paro general contra el gobierno de Onganía convocado por la CGT para el 14 de diciembre de 1966. Es un primer indicio de importancia sobre la actividad que despuntaba en esa clase obrera. También en 1966 se registran movilizaciones de trabajadores de la construcción en reclamo de salarios, ante algunos cortes en las cadenas de pago del naciente estado provincial<sup>22</sup>, y un conflicto en la fábrica textil Cualicrón por aumento salarial.

Hacia 1967 se registran diversos conflictos nacionales entre los ferroviarios, marítimos, trabajadores de automotrices y de los ingenios azucareros. En febrero la CGT definió un Plan de Lucha que planteaba la división del país en zonas, correspondiendo a Comodoro, Trelew y Río Gallegos la zona 14. El plan no es exitoso y no tiene impacto en la región, excepto una huelga de 24 horas de la UOCRA (Unión de Obreros de la Construcción de la República Argentina). Sí se produce una huelga en la textil Prenyl contra el despido de un delegado gremial en 1967, y movilizaciones y huelgas de la UOCRA durante 1967 y 1968.

Recién tras la emergencia del Cordobazo y los Rosariazos los trabajadores de la región dan muestras de una creciente actividad, aunque la dirigencia sindical seguirá sosteniendo una praxis colaboracionista con el gobierno y las patronales. La seccional regional de la CGT no adhirió a las medidas de fuerza, limitándose a un acompañamiento “*moral y espiritual*”, postura acompañada por los gremios de Empleados de Comercio, Municipales, Construcción y Gastronómicos. Adhiere a la huelga el gremio de Luz y Fuerza, el personal de Circulación Aérea y los profesores del Colegio Nacional y la Escuela Superior de Comercio<sup>23</sup>.

A partir de esos hitos comenzó una nueva etapa de conflictividad. La UOCRA realizó una huelga en solidaridad con los trabajadores de El Chocón, en agosto de 1969. En

---

<sup>18</sup> Binder, A. (2012) “*Crónica de una protesta anunciada: conflictividad regional y nacional a través de la prensa del noreste de Chubut*” (*Diario Jornada, 1966-1971*), Tesis Licenciatura en Historia, UNPSJB.

<sup>19</sup> Gatica, M. (2007) *Hacedores de caminos*, Imago Mundi, Bs. As.

<sup>20</sup> Con asiento institucional en la UNPSJB, dirigido por la Dra. Mónica Gatica y codirigido por el Dr. Gonzalo Pérez Álvarez.

<sup>21</sup> Fernández Picolo, M., Western, W., y De Oto, A., (1990) *Autoritarismo y participación popular: Trelew, Octubre de 1972*. Tesis de Licenciatura en Historia, UNPSJB.

<sup>22</sup> Ver *Diario Jornada*, 18/11/66, citado por Binder.

<sup>23</sup> *Diario Jornada*, 30/5/69, citado por Binder.



1970 ese gremio se suma a las huelgas nacionales de abril, octubre y noviembre (convocadas por la CGT) y desarrolla luchas contra algunas empresas locales<sup>24</sup>.

En ese año la AOT se vio arrastrada a un largo conflicto, pese a su intención de sostener una práctica colaboracionista. Alrededor de 600 trabajadores fueron suspendidos por las textiles Tycora y Cualicrón. Junto con Del Golfo eran las fábricas “pioneras” en Puerto Madryn desde 1956. La AOT desarrolló reclamos formales y convocó a una huelga con cierre de comercios junto a la Cámara de Industria, Comercio y Producción de Madryn, dándole al conflicto un carácter “regional” y planteando la defensa de la ciudad en tanto “corporación económica”<sup>25</sup>. Solicitan que se garanticen los mismos subsidios estatales para todas las empresas (Tycora y Cualicrón denunciaban haber sido “discriminadas”), reclamando un crédito especial para las empresas en conflicto.

La suspensión de los trabajadores continuaba, mientras la dirigencia sindical seguía el reclamo únicamente por vías formales a través de notas y telegramas a las autoridades. Las empresas finalmente cerraron sin que se produjeran conflictos en la calle. El estado provincial otorgó 50 millones a la AOT como subsidio para los trabajadores<sup>26</sup> y bonos para comprar alimentos en La Anónima.

También la UOCRA protagonizó diversos conflictos reclamando el respeto de las empresas a la legislación laboral y el compromiso del estado para evitar los abusos empresariales. Denuncian que no se abonaban salarios familiares, horas extras, días de enfermedad, aguinaldos y vacaciones.

Hacia fines de 1970 se comenzó a perfilar en la región la construcción de una fracción del movimiento obrero que cuestionaba el “participacionismo” y avanzaba hacia posturas más combativas. Integrantes del gremio municipal, la UOCRA, transporte, administración pública y agrupaciones textiles opositoras, denuncian la connivencia de algunos dirigentes con el gobierno y reclaman medidas de lucha.

La disputa se expresó en las elecciones de la AOT, entre el oficialismo de la lista “Granate” y el movimiento textil “Lealtad”, que sólo pudo denunciar la elección ya que

---

<sup>24</sup> Binder, op. cit.

<sup>25</sup> Esto se hace evidente en el siguiente telegrama dirigido a Levingston y citado por Binder en su tesis: *“Asociación Obrera Textil Seccional Trelew interpreta su obligación hacer conocer al Excelentísimo señor Presidente de la Nación angustiosa situación aproximadamente seiscientas familias textiles por cierre establecimientos Cualicrón y Tycora de Puerto Madryn, solicitando respetuosamente su intervención personal para posibilitar solución urgente evitando no la quiebra de dos establecimientos, sino la de una ciudad patagónica”*. Diario Jornada, 22/9/70 (subrayado del autor).

<sup>26</sup> Por los cuales se produjeron denuncias de malversación contra el dirigente regional de la AOT, César Ayala.

su lista fue rechazada. En noviembre de 1970 también se produjeron las elecciones en la CGT regional, expresándose nuevamente la división del movimiento obrero.

A diferencia de la AOT allí se impuso el sector que planteaba una línea más confrontativa, dirigida por la UOCRA y los municipales. Esta elección fue anulada por orden de la dirección nacional de Rucci. Tras diversas instancias legales se realizó una nueva elección, donde sólo se presentó la línea dirigida por Gilberto Hughes, de Luz y Fuerza, y Ayala.

A inicios de la nueva década comienza el proceso de organización de nuevos sindicatos en la administración pública, que tendrán perfil confrontativo. El Sindicato de Obreros y Empleados de la Administración Pública (SOYEAP) se desarrolla en oposición a la conducción del estado provincial, que mantenía los salarios estatales congelados desde 1966. En 1971 también avanzaron en su organización los docentes de la región, plegándose a huelgas nacionales desde el Centro de Maestros del Valle del Chubut y la Asociación de Docentes Provinciales. El SOYEAP realizó en abril una manifestación frente a la Casa de Gobierno en reclamo de aumentos salariales. Tras diversas reuniones y asambleas se conquistó un aumento del 22%.

## **5. Organización, avances y retrocesos: 1972 a 1975**

Hacia marzo de 1972 nacía el Sitravich (Sindicato de Trabajadores Viales del Chubut). Tras un proceso que se inició al calor de las luchas de 1968 y 1969, los trabajadores de Vialidad Provincial construyeron su sindicato con un modelo basado en asambleas y un estilo de confrontación con el gobierno, basado en su definición como “clasistas”.

El 2 de mayo el gobierno provincial reprimió una protesta del SOYEAP frente a la casa de gobierno, utilizando gases lacrimógenos y otros elementos antimotines hasta entonces desconocidos en la región. La dirigencia de la CGT no repudió la represión, alertando a los dirigentes acerca de la necesidad de *“orientar a los compañeros hacia el objetivo fijado y evitar la penetración de elementos disolventes que están en otro juego. Alguien quiere prefabricar un mártir, pero nosotros trataremos que ese mártir no salga de la fila de los trabajadores”*<sup>27</sup>.

Durante 1972 sucedieron grandes conflictos en la región. La masiva llegada de presos políticos a la cárcel ubicada en Rawson generó la solidaridad de parte de la población,

---

<sup>27</sup> Declaraciones de Gilberto Hughes; Diario *Jornada*, 6/5/72. Citado por Mónica Gatica, op. cit.

entre ellos trabajadores y gremios. Se conformaron las Comisiones de Solidaridad con presos políticos, que darían asistencia a los detenidos y sus familiares<sup>28</sup>.

Tras la fuga de los principales líderes de las organizaciones PRT-ERP<sup>29</sup>, Montoneros y FAR<sup>30</sup>, realizada el 15 de agosto, se produjo el asesinato de 16 dirigentes de estos grupos a manos de la Armada en las instalaciones de la Base Aeronaval Almirante Zar, ubicada en Trelew. Estos hechos generaron la ocupación militar de la ciudad y la persecución de toda actividad política o sindical. Así fue hasta el 11 de octubre de ese año, cuando las fuerzas represivas secuestraron a 16 habitantes de la región, acusados de haber colaborado con la fuga. Ante esto se generó una movilización popular que se autodenominó “Asamblea del Pueblo”, estando presentes integrantes del SOYEAP, Sitravich, UOCRA y sindicato de municipales. La conducción de la CGT enfrentó este proceso, que sólo culminó al producirse la liberación de todos los detenidos.

Durante esos días se produjeron diversas movilizaciones, y fue impactante la huelga del 13 de octubre. El paro fue total en la salud, comercios, bancos, administración pública, estaciones de servicio, transporte público y en la educación primaria, secundaria y superior. Se paralizaron las obras de construcción y las fábricas textiles cerraron sus puertas desde la mañana. Los obreros que construían la planta de aluminio en Madryn finalizaron su jornada al mediodía. Las radios adhirieron no difundiendo publicidad y los estudiantes realizaron piquetes frente a algunos colegios. Nuevas huelgas generales se realizaron el 16, 20 y 27 de octubre, siendo enfrentadas por la CGT, pero manteniendo un impacto relevante. Se realizaron piquetes en algunas fábricas y se registraron enfrentamientos con la policía provincial.

Tras la apertura electoral, en 1973, la mayoría de los gremios se alinearon con el candidato a gobernador por el peronismo, canalizando su actividad por los canales institucionales. Al mismo tiempo se consolidó la división entre las dos orientaciones del movimiento obrero en la región: el sector, para nosotros mayoritario, que sustentaba una estrategia participacionista alineada con el proyecto de polos de desarrollo; y aquel que buscaba algún grado de autonomía para los trabajadores, impulsando una estrategia que confrontaba con los sectores dominantes.

---

<sup>28</sup> Para conocer en profundidad estos hechos ver el citado trabajo de Fernández Picolo, Western y De Oto y la bibliografía allí trabajada. Allí también se trabaja la polémica entre los dirigentes de la CGT local y Agustín Tosco, quién estaba preso en el penal de Rawson.

<sup>29</sup> Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo.

<sup>30</sup> Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Un conflicto que sostuvo el Sitravich a partir de diciembre de 1973 tuvo gran trascendencia. Una de sus movilizaciones, cuando cortaban el puente que cruza el Río Chubut en el marco de un paro por tiempo indeterminado, fue reprimida por la policía provincial. Se trató de la primera acción de la recientemente creada “brigada antidisturbios”. Finalmente, tras nuevas marchas y una amplia solidaridad de otros sindicatos, el Sitravich logró gran parte de sus demandas.

En el conflicto docente de mayo de 1974 la solidaridad volvió a manifestarse, con la huelga del Sitravich en apoyo a la Asociación de Docentes Provincial y el acompañamiento a sus marchas junto al SOYEAP. Pero en 1975 estas articulaciones fueron quedando en el pasado. La práctica solidaria es reemplazada por una línea más corporativa en la consecución de sus reclamos.

En ese año gana la conducción del Sitravich una dirigencia ligada al PJ. Y en el marco de un nuevo conflicto docente declararon que no adherían “*por encontrarse en positivas tratativas a nivel provincial y nacional*”<sup>31</sup>. Sin embargo sí realizaron una medida junto a otros gremios y el gobierno provincial reclamando la continuidad de los proyectos de promoción industrial<sup>32</sup>. Durante el rodrigazo se desarrollaron los paros nacionales, aunque sin características de confrontación ni movilizaciones que no fueran dirigidas por el sector participacionista.

## **6. Durante la dictadura: 1976 a 1982**

La construcción de alianzas con sus patrones y la sintonía en el discurso sobre la necesidad de potenciar el desarrollo de Patagonia, fueron elementos claves a lo largo de la historia de esta “joven” clase obrera y ello incide en el tipo de conflictividad que los trabajadores desarrollaron. Esto no significa que no haya habido luchas. Pero sí que ellas tomaron una coloración particular, que debemos asimilar para comprender la dinámica de la clase y el tipo de conflictividad que se hace presente en el contexto de esta industrialización subsidiada. Durante la dictadura, y en un contexto de intensa vigilancia, los conflictos que hemos relevado son de dimensiones reducidas y vinculados a las condiciones de trabajo por planta.

La iniciativa más evidente es la negativa a trabajar horas extras: hemos registrado este hecho entre los textiles y en ALUAR. La demanda de mejores condiciones de trabajo se

---

<sup>31</sup> Diario *Jornada*, 12/8/75. Citado por Mónica Gatica, op. cit.

<sup>32</sup> “*Se tienden a robustecer las gestiones que se llevan a cabo en forma conjunta con otros gremios y el gobierno provincial, ante el poder ejecutivo nacional a fin de que se aporten los fondos necesarios*”. Diario *Jornada*, 13/8/75. Citado por Mónica Gatica, op. cit.

realizaba a través de este método, que no contradecía la legalidad pero sí enfrentaba las “costumbres” de la región, donde se hacía necesario el uso intensivo de la todavía escasa fuerza de trabajo disponible.

Así nos cuenta Gerardo<sup>33</sup> esta medida en ALUAR y la forma en que la empresa enfrentó el reclamo: “... en el ‘79, en plena dictadura, tuvimos un conflicto que se origina por el tema del cese de las horas extras. Nosotros nos negamos a hacer horas extras y pedimos incorporación de personal (...) y en eso baja uno de los directivos mayores, un hombre que había sido de Fate<sup>34</sup>, y en esa reunión nos dice sutilmente “¿ustedes no saben que esta empresa la manejan las Fuerzas Armadas por intermedio de la Aeronáutica?””.

El negarse a realizar horas extras también es una forma de protesta durante la dictadura en Trelew. Era un reclamo que tenía relación con la posibilidad de esos trabajadores de disfrutar su vida. Es claro el testimonio de Miguel: “...vine con 19 años de Buenos Aires a trabajar acá, supuestamente a ganar un muy buen sueldo y casa, era el compromiso. No fue tan así, el sueldo era bueno, pero porque no tenías ni tiempo de gastarlo. Te obligaban a trabajar 12 horas, entonces yo llegué en julio... Te puedes imaginar ¡julio en Trelew!... entrabas a las 6 de la mañana, salías a las 6 de la tarde, no podías hacer nada, ni veías el sol.”

Otro reclamo relevado (en este caso por Tania Pérez Aguilar<sup>35</sup>) es un planteo por productividad en la fábrica Supersil. Fue impulsado por trabajadores de origen chileno, que además coordinaban el campeonato de fútbol textil, otra manera en la cual los obreros lograban reunirse durante aquellos años<sup>36</sup>. Uno de sus entrevistados, Joel, narra: “Recuerdo que el petitorio fue redactado por Adolfo Pérez Mesas, quien primero llevó el borrador y lo revisamos dos o tres compañeros, luego que lo aprobamos, al día siguiente apareció el original listo para firmar.”<sup>37</sup>.

Por su parte Adolfo explica: “Creo que al lograr la respuesta positiva a nuestra carta, sentimos un alivio natural, donde pusimos a prueba un trabajo político que había quedado trunco el 11 de septiembre de 1973. Actuamos en forma coordinada y cada

---

<sup>33</sup> Gerardo, entrevista realizada el 2/5/2008. Gerardo viaja a Madryn en 1977 y tenía experiencia sindical.

<sup>34</sup> La mayor parte del capital de ALUAR es propiedad de la familia Madanes, también dueña de FATE.

<sup>35</sup> Pérez Aguilar, Tania (2002) Avance de la investigación, Taller V, del Área VI de la Licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNP, sede Trelew.

<sup>36</sup> Ver Pérez Álvarez (2013) “Juego, resistencia y cultura obrera en la Patagonia Argentina: el fútbol ante contextos represivos”, en Revista *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. <http://nuevomundo.revues.org/65161>.

<sup>37</sup> Entrevista a Joel Sánchez, realizada por Tania Pérez Aguilar en su casa de Trelew, 2001.

*cual tenía un trabajo específico*”<sup>38</sup>. Es más que interesante el vínculo que Adolfo realiza con las luchas del Chile de la Unidad Popular.

Un conflicto clave se da en la pesquera Ventura, de Madryn. En 1981 se produce una toma reclamando mejores condiciones de trabajo, centradas en reivindicaciones de las trabajadoras mujeres. Así lo cuenta Eliana: *“Tomamos la empresa porque no respetaban ninguno de los derechos, no respetaban la ropa adecuada, las mujeres cargaban y descargaban los camiones. Había mucho abuso. Era la única pesquera en ese momento, trabajaban como 3 mil personas ahí (...) y como no nos tomaron en cuenta les tomamos la empresa. Estuvimos siete días más o menos, en plena dictadura*”<sup>39</sup>.

Es claro que no siempre las acciones culminaban en una victoria. Gatica<sup>40</sup> releva el siguiente caso en la fábrica “Dos Muñecos”: *“las condiciones eran paupérrimas, comíamos encima de las máquinas: hicimos una asamblea, había una delegada pero no podía hacer nada. Hicimos una protesta y vino el viejo y nos dijo que si no nos dábamos cuenta que estaban los militares, que no se podía protestar, y dijo que ¡al que le gusta se queda y al que no, se va! Así que me fui...”*<sup>41</sup>.

Por la presión represiva en su mayoría las acciones se restringieron a aquellas que no trascendían la legalidad, buscando no contradecir el discurso de la coincidencia de intereses entre obreros y patronales que invertían en la región. Pese a ello esta joven clase obrera desarrolla diversas formas de protesta durante la dictadura. En este sentido nuestra hipótesis es que la clase obrera de la región no sufrió una derrota durante la dictadura, ya que no había una tradición obrera que se apuntara a destruir. Es durante ese período cuando se consolidaron las primeras experiencias significativas de autoorganización entre los trabajadores privados, que se expresan en los años ‘80 y son derrotadas posteriormente.

## **7. El regreso al régimen constitucional: 1983 a 1986**

A través de esos procesos se estructuraron comisiones internas en algunas fábricas textiles y en ALUAR. También en la construcción comenzaron a elegirse delegados con

---

<sup>38</sup> Entrevista a Adolfo Pérez Mesa, realizada por Tania Pérez Aguilar en su casa de Trelew, 2001.

<sup>39</sup> Eliana, entrevista realizada junto a su esposo, Alirio, el 6/3/2012 en su casa de Puerto Madryn. Alirio fue dirigente del PS en Chile y del PC en Puerto Madryn. Eliana fue militante social y sindical.

<sup>40</sup> Gatica, op. cit. 2010. p. 186-187.

<sup>41</sup> Entrevista a Patricia, realizada por Mónica Gatica, en casa de la entrevistada el 12/11/2008.

una línea distinta a la del sindicato<sup>42</sup>. Son esas experiencias de autoorganización las que generaron una acumulación de fuerza que se expresó tras el regreso al régimen constitucional.

El fin de la dictadura no pareció alumbrar una clase obrera débil. Surgen nuevos agrupamientos sindicales y políticos, y se evidencia una mayor dinámica de los trabajadores. Cobran cierta fuerza varios agrupamientos políticos que se definen como de “izquierda” y que se proponen la organización de la clase obrera en términos de un proyecto político propio. Las fuerzas que se habían acumulado, y que estaban contenidas en el contexto represivo, parecieron liberarse para avanzar en nuevas conquistas. El miedo empezaba a disiparse; así puede verse en el testimonio de Daniel sobre una asamblea en 1984: “...cuando estamos en la puerta sale el capataz, la ingeniera de fábrica y el gerente, a intimidar, a que no se realice la asamblea. Yo hablo y digo que hagamos la asamblea compañeros, no tengamos miedo, estamos en democracia (...) y de ahí sale la comisión interna...”.

También se expresa en el recuerdo de René<sup>43</sup>: “...no teníamos todavía la cosa esa de salir a la calle, darnos a conocer, porque había mucho miedo (...) Fuimos y les leímos la constitución a los compañeros, el 14 bis, el derecho a la huelga, para que tengan un sustento de donde agarrarse. Esa tarde a las 6 se toma la fábrica”.

Es evidente el rol de los militantes, que explican al resto de los trabajadores las posibilidades que el régimen constitucional abría. Y es destacable que la capacidad de movilización que estos obreros expresaban parecía poner en discusión la idea de que venían de una derrota; más bien la actividad política y sindical que se expresaba muestra la acumulación de experiencias que venían desarrollando.

La dictadura no parece haber atacado las experiencias de esta clase, quizás porque se trataba de una clase en formación. Este marco es distinto al que puede encontrarse en otros lugares del país; por ello la dinámica regional nos permite complejizar algunos debates sobre la historia de la clase obrera, a partir de una mirada que intenta comprender las especificidades de sus diversas fracciones a nivel nacional.

En la AOT, la UOM (Unión Obrera Metalúrgica) y la UOCRA se comenzó a debatir la necesidad de conformar listas que plantearan la disputa contra la conducción sindical.

---

<sup>42</sup> “Así logramos sacar algunos delegados medio combativos que tampoco pudieron lograr ganar reclamos porque la UOCRA te quedaba allá lejos y no acompañaba los reclamos de los delegados que no manejaba”. Oscar, obrero de la construcción y militante político. Entrevista realizada en el café Touring Club, el 14/4/2012.

<sup>43</sup> René, entrevista realizada el 4/7/2009. Fue trabajador textil en Huamac y Supersil, y militante del Partido Comunista (PC).

Las historias en la AOT y la UOM coinciden: en la elección de 1985 ganaron listas que se definían como pluralistas y combativas, siendo reemplazadas por las anteriores conducciones en la siguiente elección.

En la AOT se conformó la Agrupación “1° de Mayo”, donde convergen diversas expresiones políticas: grupos del peronismo (que encabezan la lista), del PI (Partido Intransigente), PC (Partido Comunista), MAS y PO (Partido Obrero). Un proceso similar se dio en la UOM: allí sectores del peronismo junto a expresiones de izquierda (ligadas al PC y el Partido Socialista Auténtico – PSA) lograron derrotar a la conducción tradicional<sup>44</sup>.

En los casos en que las listas opositoras triunfaron fueron procesos de amplia movilización social que luego no se tradujeron en una modificación profunda de los sindicatos. Si bien en los primeros años plantearon cambios hacia una mayor democracia interna y presencia en las calles, luego las nuevas direcciones se fueron apartando de ese modelo. En la UOCRA la elección no pudo ganarse, en medio de denuncias de fraude.

La nueva conducción de la AOT se fue adaptando a las características de la dirigencia nacional. Los trabajadores destacan la importancia que tuvo la presión a través del ahogo financiero cuando la regional tomaba posturas propias. El proyecto se fracturó, conformándose agrupaciones identificadas con los partidos que tenían presencia entre los textiles<sup>45</sup>. La experiencia de ganar la conducción regional de la UOM tampoco se consolidó como un proyecto alternativo. En las siguientes elecciones el frente se rompió, posibilitando la victoria de la línea que representaba la conducción nacional.

## **8. La caída y la derrota: 1987 a 1991**

En esos años comenzaba a aparecer una mayor conflictividad en la región, en especial en el parque textil de Trelew. Se desarrollaron algunas luchas ante el cierre de fábricas. Gebco (que empleaba 200 trabajadores) anunció la quiebra y los obreros ocuparon la fábrica, reclamando las indemnizaciones. Este proceso culminó en una derrota que será recordada en los ‘90. Tras más de 40 días, en abril de 1987 los obreros anunciaron que habían logrado *“arrancarle a la patronal el 80% de las indemnizaciones”*, y

---

<sup>44</sup> Encabezada por Vicente Jara, quién luego recupera el gremio y fue hasta el 2011 dirigente de la UOM. Actualmente es diputado provincial por el Frente para la Victoria. La lista opositora se denominaba “Rafael Uribe”, nombre de un militante obrero de ALUAR que había muerto pocos meses antes de la elección de 1985.

<sup>45</sup> Pérez Álvarez (2011) “Con hilos rotos vamos tejiendo otra historia” Lucha y experiencia obrera en el parque textil de Trelew, en *Sociohistórica* N° 27, Revista de la FAHCE-UNLP, La Plata; pp. 13-39.



manifestaron su desacuerdo “*con quienes quieren utilizar esta lucha con fines sectarios y divisionistas*”<sup>46</sup>. El comunicado destacaba como una victoria un proceso que no había conseguido evitar el cierre de la fábrica y atacaba a aquellos sectores que planteaban una estrategia distinta a la que impulsaba la conducción.

Se registran constantes conflictos en otras plantas textiles y tomaron importancia las luchas de docentes y estatales provinciales. Tanto ATE como Atech<sup>47</sup> realizan en 1987 varios meses de huelgas contra el gobierno provincial de Viglione<sup>48</sup> que atravesaba una profunda crisis política y económica. Ya estaban en marcha medidas de corte neoliberal que desfinanciaban a las provincias; en Chubut esto se traducía en la disminución de las regalías petroleras y la finalización de las licencias de radicación para nuevas industrias. Los trabajadores de la región se encontraban ante un nuevo marco. Las fuerzas con las que se enfrentaban eran novedosas y parecía difícil enfrentarlas con las armas que su experiencia había forjado. Su historia de luchas pasaba por el reclamo de mejores condiciones laborales y de vender su fuerza de trabajo a mejor precio. La experiencia de los trabajadores privados no les había dado herramientas para saber cómo actuar ante una situación como la que allí se planteaba, donde a las empresas no les interesaba comprar su fuerza de trabajo.

El programa de la mayoría de los trabajadores (y de sus dirigencias) dejaba la lucha circunscripta a cada grupo de obreros, y en ese estrecho círculo sus intereses parecían igualarse con los de sus patronales: la posibilidad de seguir trabajando residía en que a “sus” respectivos patronos les fuera bien. La conclusión parecía simple: no quedaba otra que defender a las empresas como camino para mantener el trabajo.

Desde una relación de fuerzas que hacía difícil otro resultado, las nuevas conducciones sindicales no pudieron romper con la lógica corporativa y la búsqueda de acuerdos con las patronales. Por eso no consiguieron generar procesos de unidad con otros colectivos de trabajadores, y aún menos pudieron plantearse una lucha en términos más amplios.

En la región los sindicatos fueron incapaces de generar lazos entre las distintas fracciones de trabajadores. Esto se hizo evidente en la escasa reacción ante el proceso de despidos masivos y cierre de fábricas. Los sindicatos no plantearon una firme oposición, ya que no lograban impugnar el derecho patronal de despedir a “sus

---

<sup>46</sup> Diario *Jornada*, 29/4/1987. La dirigencia sindical de la planta se enfrentaba a los grupos textiles vinculados a partidos de izquierda, que habían cuestionado la falta de profundización de la lucha contra el cierre de la fábrica.

<sup>47</sup> Asociación de Trabajadores del Estado y Asociación de Trabajadores de la Educación de Chubut.

<sup>48</sup> Dirigente de la UCR que gobernó la provincia de 1983 a 1987.

trabajadores”. En ese momento casi todos los sindicatos restringieron el reclamo a la indemnización, o sea a que se respetara la “legalidad”.

Entre los estatales la situación tenía algunas diferencias. Los conflictos que protagonizaron durante 1987 mostraron el desarrollo de gremios que se fortalecían ante un gobierno debilitado. Pero en 1988 hay un cambio, con la asunción del gobierno por el Partido Justicialista que integra a dirigentes de Atech en cargos ministeriales (lo mismo haría en 1989 con dirigentes de ATE).

El año 1989 aparece como un punto de quiebre. La hiperinflación, la revuelta, los saqueos y la asunción de Menem, generaron las condiciones de realización hegemónica del neoliberalismo<sup>49</sup>. En ese marco los trabajadores vieron arrasadas gran parte de sus conquistas y de sus organizaciones, tanto las sindicales como las partidarias.

En la región se aceleró la caída del proyecto de polos de desarrollo: hay gran cantidad de despidos entre los textiles y en las demás actividades. Es evidente la crisis en el parque industrial y en el resto de las pequeñas y medianas empresas. Ese año fue, además, un punto de quiebre para las construcciones sindicales de los trabajadores; la derrota ahora sí parecía una realidad.

En este marco también las construcciones políticas de izquierda que habían conformado los trabajadores fueron arrasadas. Este rasgo muestra sus límites y la incapacidad que tuvieron para plantear un proyecto alternativo ante la imposición del neoliberalismo. Pero a la vez su caída, en el marco de la derrota que estaba sufriendo el conjunto de la clase, evidenciaba que esas construcciones, por más pequeñas que fueran, eran producto genuino de la experiencia obrera y del avance de su politización.

## **9. Reflexiones finales**

A lo largo de la ponencia hemos trabajado los ejes de nuestra indagación. Intentamos sintetizar la experiencia que desarrolla una clase obrera formada a partir de un proyecto de industrialización subsidiada, sus conflictos y los procesos organizativos que desarrolla en lo sindical y en lo político.

Trabajadores de diversos orígenes se concentraron en el noreste de Chubut atraídos por una oferta laboral en expansión, buenos salarios y la posibilidad de acceder a una vivienda. Este conjunto de trabajadores se fue conformando como clase a través de un proceso de lucha y organización, que se desarrolló desde los años ‘60, se profundiza a

---

<sup>49</sup> Iñigo Carrera, Cotarelo, Gómez y Kindgard (1995) “La revuelta. Argentina 1989/90”; en *PIMSA*, Bs. As. Donaire, R. y Lascano, V. (2002) “Movimiento obrero e hiperinflación”, en *PIMSA*, Bs. As.

fin de esa década y en los primeros años de los '70, y continuó durante la dictadura. Ese último período no aparece como un momento de derrota para esta clase en formación. De hecho tras el fin de la dictadura la clase asumió nuevas tareas, exhibiendo un nivel de organización que hasta allí no había hecho visible, y planteándose la disputa por nuevos modelos de organización en lo sindical y lo político. En nuestra hipótesis es allí cuando esta clase se ha formado como tal, expresando un conjunto de experiencias en común, más allá de la heterogeneidad que seguía existiendo en su interior. Su experiencia fue atravesada por las características del proyecto de industrialización subsidiada en el cual esos trabajadores estaban insertos. Allí los obreros veían condicionada la continuidad de su relación laboral al sostenimiento de ese proyecto de promoción industrial por parte del estado.

El regreso al régimen constitucional planteó mejores condiciones para la lucha obrera y permitió liberar las fuerzas acumuladas. Es en esos primeros años de la década del '80 cuando esta clase se constituyó como un sujeto clave de la dinámica política y social de la región. Pero estos avances van a ser atacados por el nuevo proyecto que se ya se estaba imponiendo a nivel nacional y que también se impondría en la región.

En este proceso se observa un primer quiebre hacia 1985 (con las elecciones sindicales), una segunda ruptura en 1987 (con el comienzo de la caída del proyecto de industrialización), y el inicio de los cambios más abruptos desde 1989 (que se expresó como derrota abierta de la clase hacia 1991). Si bien lo que observamos como una derrota de la clase se fue gestando en diversos momentos, es entre 1989 y 1991 cuando la misma se realizó.

Un dato que consideramos importante es que la conformación, el desarrollo y la derrota de algunas expresiones partidarias de izquierda en la región, reproduce, casi exactamente, la periodización que hemos construido para las luchas obreras. Este dato discute con la perspectiva que entiende al crecimiento de estas organizaciones sólo desde la idea de que se produce una "inserción" o "implantación" en la clase, reproduciendo en cierta medida la concepción de los sectores reaccionarios que utilizan el concepto de "infiltración". Ambas miradas parten de suponer una separación absoluta entre estas construcciones políticas y la experiencia de lucha de los trabajadores.